

LA PRUEBA DE LA Nueva Normalidad

22 de julio de 2020

SOMOS UN PUEBLO QUE VIVE POR FE (PARTE II)

La Pandemia Global ha venido a llamar la atención y estremecer al mundo, pero también nos está dejando una “Nueva Normalidad”. Los efectos del continuo peligro de un contagio han alterado nuestra realidad de vida. Por ello, la vida de la Iglesia está siendo afectada directamente por esta nueva realidad. Esta serie tiene el propósito de ayudarnos a enfrentar con sabiduría y responsabilidad esta nueva etapa de la prueba de nuestra fe.

1. Contesta en tu casa y comenta con tu familia (y de ser posible en la red de tu grupo)

a. Lee Hebreos 11.1 y responde,

- ¿Cómo se define la fe según este pasaje? ¿Cómo se explicó en el mensaje del miércoles? ¿En qué área particular de tu vida te está llamando el Señor a ejercer fe en este momento?
- ¿Por qué es que el Señor nos llama a vivir por fe? ¿Por qué crees que Él quiere que aprendamos a depender de Él?

b. Lee Romanos 4.18-21:

- ¿Cómo te ilustra la vida de Abraham lo que es vivir por fe? ¿Por qué crees que el Señor hizo a Sara estéril?
- ¿Cómo se debilita la fe? ¿Qué puedes hacer para fortalecer tu fe?

c. Lee Hebreos 11.32-40

- ¿Cómo vivieron por fe las personas descritas en este pasaje? ¿Cómo te invita este pasaje a vivir en fe en medio de esta Pandemia?

2. Reflexión, Aplicación Personal

La nueva normalidad que estamos viviendo incluye la realidad de que probablemente viviremos con el riesgo de contagio por bastante tiempo. Eso tiene una implicación directa para nuestra vida como iglesia. Sin embargo, la realidad de que somos el cuerpo de Cristo, la familia de Dios y un pueblo que vive por fe debe informar nuestra respuesta a esa nueva realidad. Toma tiempo para reflexionar en las diversas maneras en que esta pandemia está afectando nuestra vida como familia espiritual y medita en la responsabilidad de cada miembro de cuidar y servir el cuerpo de Cristo en amor, considera cómo vas a obedecer y honrar al Señor ante esta nueva realidad. Recuerda que lo que está siendo probada es tu fe, dependencia y confianza en Cristo.

3. Oración Personal, familiar y en grupo.

Les pedimos que de manera intencional empecemos a orar para que el Señor nos dé una visión de que somos familia de Dios y para que nuestro amor por los hermanos sea ferviente. Oremos para que cuando podamos empezar a reunirnos respondamos con responsabilidad, amor y fe y no en temor y egoísmo. Sigamos pidiéndole al Señor, que nos dé múltiples oportunidades para compartir con otros de nuestra esperanza de vida. Sigamos intercediendo por la salvación de sus vecinos, familiares y conocidos para que les sean abiertos los ojos a la luz del evangelio. Sigamos orando por sus hermanos de la iglesia, por sus líderes, por las iglesias hermanas, por misericordia de Dios para todos los que se han enfermado de COVID, por el personal médico que cuida de ellos y por sabiduría para nuestros gobernantes.